



12

**LOS PUEBLOS DEL VALLE
DE SOLLER Y FORMALUTX**

Empezamos el circuito en la plaza de la Constitución de Sóller, desde donde seguimos el trazado de la etapa 5 de la Ruta de Pedra en Sec. Tomamos la calle de Sa Lluna, la arteria comercial del pueblo por excelencia, y giramos a la izquierda por la calle de la Victòria 11 de maig.

Sin cambiar de sentido avanzamos por la avenida de Asturias y, una vez pasado el puente sobre el torrente de Fornalutx, con el campo municipal de deportes enfrente, giramos a la derecha para seguir el Camí des Murterar, siempre en paralelo al curso de agua.

Sin abandonar el GR 221, justo antes del Pont de Can Rave, giramos a la izquierda, dejamos el camino de Ses Marjades y el de Sa Capelleta a la izquierda, y llegamos a una curva muy marcada donde empieza, también a la izquierda, un camino por donde llegaremos a la aldea de Binibassí.

Aquí abandonamos la etapa que sigue en dirección a Biniaraix, y escogemos la variante que se dirige a Fornalutx y que encontramos entre los lavaderos y la torre de la finca de Binibassí.

Una vez pasado el cementerio de Fornalutx y el campo municipal de Sa Rutlana, entramos en Fornalutx por la calle de Joan Albertí Arbona, que

conecta con la plaza del pueblo. Enfrente, buscamos la calle Major y, a continuación, la de Sa Font y pasamos junto a la casa y la torre de Can Arbona, donde se encuentra el Ayuntamiento.

Vienen después el casal de Can Xoroi y el Pont des Creuer y, en una curva empezamos a subir por el Camí des Creuer en dirección a los olivares de Es Marroigs, con vistas espectaculares del valle y, ya más arriba, junto al Penyal d'en Carles, enlazamos con el camino de carro de Monnàber (asfaltado).

Cogemos este camino, que en sentido descendente nos conduce hasta los lavaderos de Biniaraix, donde reencontramos la Ruta de Pedra en Sec y seguimos por la calle de Sant Josep, la plaza de la Concepció, con la iglesia de la aldea y la calle de Sant Guillem, donde giramos en el primer desvío que surge a la derecha.

Después de salir del núcleo urbano atravesamos la huerta de Biniaraix y llegamos a la carretera que va de Fornalutx a Sóller, donde al cabo de un centenar de metros giramos a la derecha para coger el camino que nos permite volver a la aldea de Binibassí, visible sobre un pequeño cerro. Desde aquí rehacemos el camino que nos lleva hasta la plaza de la Constitució de Sóller.

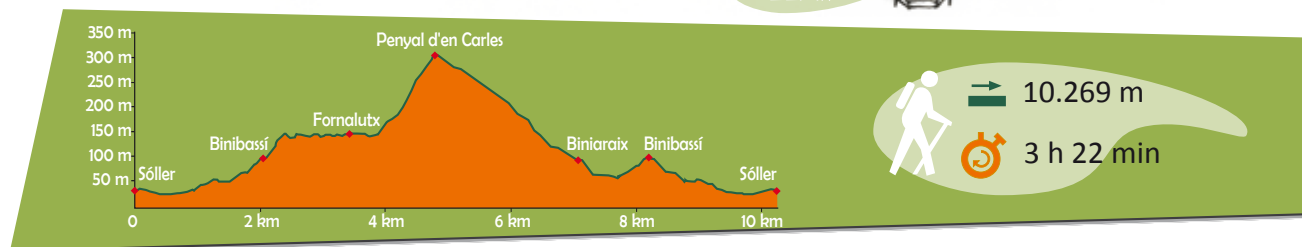


LAS TEJAS PINTADAS

La superstición siempre ha estado muy presente entre los habitantes de la Serra de Tramuntana, que hacían todo lo necesario para propiciar la buena suerte y protegerse de los malos espíritus.

Algunos de los rituales más populares eran los relacionados con la vivienda. El día en que los propietarios entraban por primera vez en la casa, avisaban a los espíritus de su presencia cortando ramas de los árboles, abriendo y cerrando las puertas y ventanas y clamando en voz alta que tomaban posesión de la vivienda. También adornaban

los salientes de los tejados con motivos animales, vegetales, humanos y con inscripciones con valor simbólico, hoy desconocido. Aún así, constituyen uno de los elementos más singulares de la arquitectura de Fornalutx y seguramente continúan amparando a sus moradores.





Inicio / Final: Sóller, plaza de la Constitució (33 m)

Distancia: 10.269 m

Horario: 3 h 22 min

Dificultad: moderada

Desnivel acum. subida: 384 m

Desnivel acum. bajada: 384 m

No apto para: niños menores de 6 años, los cochecitos para niños pueden transitar tan solo hasta el torrente de s'Ermita

12

LOS PUEBLOS DEL VALLE DE SÓLLER Y FORNALUTX



BINIBASSÍ Y EL REY ARTURO

Había una vez un caballero que vivía en Binibassí. Un día, acudió al puerto de Santa Catalina, nombre por el que se conocía antiguamente al puerto de Sóller. Allí, fue raptado por una ballena y un papagayo que se lo llevaron a una isla encantada, donde se encontró con el rey Arturo de Bretaña (el de la Mesa Redonda), y con su hermana Morgana. Estos le encargaron regresar a Mallorca y explicar a sus conciudadanos lo que había visto y oído durante el viaje. Y así lo hizo Guillem de Torroella, señor de Binibassí, en el libro titulado "La Faula", escrito hacia finales del siglo XIV.